

Todos los espiritualistas que han formado su magna obra, han requerido de la vida humana, por ello es menester estudiarla y conocerla, descubrir los números, el peso y las medidas que viajan constantemente a vuestro lado.

Vuestro cerebro es una maquina o portal develador del génesis y revelador del Apocalipsis, dependiendo de la pulsación se manifiesta en principios de entusiasmo físicos, o en fin de gozo espiritual.

El Zigklo que conforma vuestra clavícula, es la que permite internarse o volver al seno de natura, lugar de donde proviene la sombra que invade a este mundo.

El cetro que habéis perdido durante siglos, ya es tiempo de que lo encontréis y lo utilicéis en pro de vuestra magnificación, abriendo con ello la bóveda celeste del mundo antiguo, al hacerlo, los muertos hablarán y os entregarán las claves de cómo entrar en los santuarios del presente.

Vuestra sagrada iniciación, se hace presente en las noches que han transcurrido desde el momento en que la tierra se gestó en el vientre de Maha, en adelante os corresponde intensificar el fuego de carbón y escribir vuestra presencia en los días que os faltan.

El hombre ha pretendido descifrar los enigmas milenarios a través de la falsa y subjetiva ciencia, con ello no ha logrado llegar al introitos, el iniciado subjetivo, maneja por presión la fuerza que el mismo ignora, el sabio utiliza la energía que las Divinidades del obsequian como presente.

Manifiéstate en tus obras de la misma manera como piensas en vuestro corazón solo así podrás glorificarte ya que se acerca la hora en que aparecerá la palabra perdida, llenará vuestro interior y brotará el VERBO DE ORO.

Emprenderéis un viaje definitivo al mundo sánscrito, llenad vuestras alforjas de claves elaboradas por vuestra imaginación, y otras ya elaboradas, elegid cuales serán para vuestro sustento y cuales para compartir, si desvirtúas la proyección, no llegarás antes de partir.

El corazón fomenta el amor a cada instante, a el llevarás la Ciencia Pura para armonizarle, saldrá como sabiduría dulce al Alma, que permite utilizar las manos para bendecir y recibir la fortaleza que el esfuerzo propina a los suyos.

Eres de los que debe comprender, que cada día representa un punto de experiencia que agregas a la unión de la arena y el mar, mas allá os faltan diversos granos de adquisición para ser gozoso en la esperanza, sufrido en la tribulación, triunfante en la oración.

Cada forma es representativa de vuestro interior, de vuestros estados, deben de llevar la esencia de vuestra laringe, no entrarán por ésta, se evacuarán a mayor magnitud si son contrarias a vuestro ser, formarán silencio si son sacras.

La identificación con el mundo celestial le concierne a todos, no es la creencia lo que exonera al hombre del complucierto, es la magnitud en dirección a la preservación, lo que complementa en cada ciclo, cada acción.

En el mundo de las pocas opciones, por muy pequeñas que os parezcan, vivificadles fervientemente, en esta forma estaréis prestos a concatenar en aquel mundos lejagnus la abundancia y dicha.

Las frases de orientación que encontrareis en vuestro camino datan de los dignatarios mas allá de los maestros, representados en la plata lunar, la esencia y práctica de ésta misma, trae consigo la glorificación del oro solar.

Cuando os envíen a cuidar un edificio, no observéis a la hacienda vecina, porque el tiempo no os durara para ambas custodias. Vigilad lo vuestro y lo vuestro os proporcionara lo propicio hacia los demás.

Para llegar a la cima, es menester iniciar la escala, si no has iniciado, no esperes llegar, al llegar no preguntes por alguien sino llevas presente, consigue primero el presente y después harás la pregunta.

No os preocupéis como salir sino has entrado, no os preguntéis por que caísteis, sino como levantarte, buscad en cada registro cada respuesta y discernid en la ubicación de cada detención.

Lo de afuera y lo de adentro van paralelos, la vestidura y el cuerpo son análogos, cada uno con la función diferente. Sin preferencia está en su lugar, no es uno más que el otro, mas ambos unidos en armonía constituyen un ser.

La dirección de vuestro orden, no lo determina la vida, lo determinará vuestro sentir hacia esta, ya en la tierra por los obstáculos, ya en el mar por las olas. No encontraréis obstáculos en el mar, ni olas en la tierra.

Cuando os entreguen el custodio de todas las formas de todas las cosas, de lo visible e intangible, no lo percibiréis como vuestros para percibir vuestro sentir, a la vuelta de la vida, cada principio, será superior a vos, allí lamentaréis o cosecharéis vuestra acción.